



AÑO DE LA TRINIDAD LA PROFESIÓN DE FE LA PROFESIÓN DE LA FE CRISTIANA

CREO EN DIOS PADRE.

Nuestra profesión de fe comienza por Dios, porque Dios es "el primero y el [...] último" (Is 44, 6), el principio y el fin de todo. El credo comienza por Dios *Padre*, porque el Padre es la primera Persona divina de la Santísima Trinidad; nuestro símbolo se inicia con la creación del cielo y la tierra, ya que la creación es el comienzo y el fundamento de todas las obras de Dios.

CREO EN DIOS

"Escuchad, Israel, el Señor nuestro Dios es el Único Señor..." (Dt 6, 4; Mc 12, 29). "Es absolutamente necesario que el Señor supremo sea único, es decir, sin igual [...] Si Dios no es único, no es Dios".

La fe en Dios nos mueve a volvernos sólo a Él como a nuestro primer origen y nuestro fin último, y a no anteponer nada a Él.

Dios al revelarse sigue siendo Ministro inefable: "Si lo comprendieras, no sería Dios"

El Dios de nuestra fe se ha revelado como Él que es: se ha dado a conocer como "rico en amor y fidelidad" (Ex 34, 6) Su Ser mismo es Verdad y Amor.

Para ampliar más sobre este tema consulta el Catecismo de la Iglesia Católica, números del 185 al 227, (páginas 59 – 70)

EL PADRE

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Sólo Dios puede dámoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Encarnación del Hijo de Dios revela que Dios es el Padre eterno, y que el Hijo es "de la misma naturaleza que el Padre", es decir, que es en Él y con Él el mismo y único Dios.

La misión del Espíritu Santo, enviado por el Padre en nombre de Hijo y por el Hijo "de junto al Padre" (Jn 15, 26), revela que él es con ellos el mismo Dios único.

"Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria".

"El Espíritu Santo procede principalmente del Padre, y por concesión del Padre, sin intervalo de tiempo, procede de los dos como de un principio común".

Por la gracia del bautismo "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28, 19) somos llamados a participar en la vida de la Bienaventurada Trinidad, aquí abajo en la oscuridad de la fe y, después de la muerte, en la luz eterna.

"La fe católica es ésta: que veneremos a un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu Santo; pero del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad"

Las Personas divinas, inseparables en su ser, son también inseparables en su obrar. Pero en la única operación divina cada una manifiesta lo que le es propio en la Trinidad, sobre todo en las misiones divinas de la Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo.

Para ampliar más sobre este tema consulta el Catecismo de la Iglesia Católica, números del 232 al 260, (páginas 71 – 78)

